



# **12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

## **La Plata, junio y septiembre de 2021**

GT50: Antropologxs y arqueologxs en proyectos de extensión universitaria y de comunicación científica. Redes, apropiaciones y tensiones

### **Extensión universitaria y territorio: Reflexiones y desafíos en torno al armado y puesta en escena de talleres sobre Economía Popular**

Grigoli María Nilda. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

[marianilda.g@gmail.com](mailto:marianilda.g@gmail.com)

Tirachini Sofía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

[sofi.tirachini@gmail.com](mailto:sofi.tirachini@gmail.com)

#### **Resumen**

Esta ponencia se enmarca en el trabajo colectivo realizado desde el equipo de extensión universitaria “Economía Popular, Trabajo y Territorio” que funciona en el Centro de Innovación para la Acción Comunitaria (CIDAC), en la sede de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) ubicada en el barrio porteño de Barracas. Desde el año de su creación en 2008, el CIDAC es una institución que busca generar instancias de co-construcción de conocimiento entre la universidad y el territorio, mediante el armado de equipos interdisciplinarios conformados por estudiantes y docentes.

Desde nuestro equipo hemos ido realizando distintos proyectos tales como voluntariado, ubanex, etc, lo que nos permitió ir forjando vínculos con distintas organizaciones sociales. Esta experiencia nos permitió detectar que una de las principales demandas de estos grupos giraba en torno a formación. A raíz de esto, asumimos el desafío de llevar a cabo distintos talleres de formación, los cuales se

nuclear en torno a la Economía Popular y atraviesan diversos ejes tales como género y trabajo, armado de proyectos comunitarios, comunicación comunitaria, etc. El trabajo con diferentes organizaciones sociales implicó adaptar los talleres a las necesidades y dinámicas de cada grupo, lo que generó diferentes conclusiones y apropiaciones de los mismos.

En este sentido, en el presente trabajo haremos énfasis en la importancia de la extensión universitaria como un espacio de fortalecimiento para las organizaciones sociales, así como también un ámbito de formación para estudiantes y profesionales donde se puede conjugar: extensión, docencia e investigación. A partir de este proceso, y en consonancia con el trabajo que venimos desarrollando como equipo, nos proponemos reflexionar acerca del vínculo entre la universidad, las organizaciones y el territorio.

**Palabras clave:** *Economía Popular; Extensión Universitaria; Talleres.*

## **Introducción**

En el presente trabajo nos proponemos reflexionar sobre nuestro rol como estudiantes universitarias en tanto participantes del equipo de extensión universitaria: “Economía Popular: Trabajo y territorio”, en el cual llevamos a cabo talleres de formación destinados para aquellos sujetos que se nuclean en torno a la economía popular. Nuestra ponencia se encuentra dividida en distintas secciones:

En la primera parte, hacemos un breve repaso de algunas discusiones teóricas que nos servirán para entender y contextualizar el universo de la economía popular.

En la segunda sección, retomamos algunos conceptos que nos parecen fundamentales para pensar la extensión universitaria. Asimismo, en este apartado hacemos mención de la trayectoria de la institución que nos enmarca (CIDAC), del equipo de extensión del que formamos parte y de los sujetos con los cuales interactuamos y trabajamos en conjunto.

En el tercer apartado, hacemos un breve análisis en torno a los actores de la economía popular desde una perspectiva más instrumental, incorporando la perspectiva de los propios actores.

En la cuarta sección, nos metemos de lleno en la cuestión de los talleres de formación: hablamos sobre nuestra metodología de trabajo, cómo fue todo el proceso del armado, cómo llegamos a los espacios, entre otros elementos que nos parecen relevantes para esta reflexión.

En la quinta sección, tratamos de abordar de forma muy breve alguno de los desafíos y limitaciones que se nos presentaron desde el año 2020 hasta la actualidad, debido a la pandemia por COVID-19.

En la sexta sección y a modo de cierre de nuestro trabajo, dejamos esbozadas algunas reflexiones que nos fueron surgiendo mientras escribíamos esta monografía.

### **Algunas discusiones teóricas en torno a la economía popular**

Para poder realizar un análisis centrado en la extensión universitaria y la puesta en marcha de talleres sobre economía popular es necesario hacer un breve recorrido sobre algunas discusiones teóricas que se vienen desarrollando en los últimos años en torno a la economía popular. Estos debates que nos proponemos abordar a continuación se caracterizan por una gran diversidad de miradas, lo cual nos invita a reflexionar sobre la permanente (re)construcción en esta área de estudio en particular.

Retomando los aportes de Antunes (2013) se puede considerar que en la década de los 70' se abrió paso a un proceso de reestructuración del capital que tuvo tendencias dispares: por un lado, se tendió a la informalización de las fuerzas del trabajo y la precarización de los trabajadores, y por otro lado, se vivió un proceso de intelectualización del trabajo en ciertas áreas vinculadas a las tecnologías de la información y la comunicación. Este proceso iniciado a escala mundial y que tuvo su correlato en nuestro país, modificó de forma sustancial la morfología de la clase trabajadora reemplazando la clásica modalidad mecánica, fabril y el empleo estable regulado, por modos diversos de informalidad (p.251).

En este contexto en el cual predomina una nueva morfología del trabajo, han surgido diversos autores que toman como objeto de análisis a la economía popular y a los sujetos que la integran. Una de las perspectivas más difundidas es la que se pueden encontrar trabajos como el de Coraggio (2009), que describe a la economía popular como nutrida por actores excluidos del sistema capitalista, ligada a la necesidad de sobrevivir configurando formas no capitalistas de consumo y producción. También cabe señalar que dicho autor sitúa a la economía popular como una posible alternativa a la economía capitalista.

Pensar a la economía popular como una variante socioeconómica “al margen” del mercado y del Estado, que funciona como un espacio social paralelo, impide comprender su complejidad. Ligar la generosidad, reciprocidad, solidaridad, y ausencia del egoísmo a estas formas de trabajo y organizaciones es un riesgo en tanto implica pensar que en tales espacios no puedan existir comportamientos egoístas o especulativos, y dicho razonamiento solamente empaña la posibilidad de conocer las heterogéneas relaciones y comportamientos que se encuentran en la economía popular (Balazote; 2012).

En contraste con los planteos elaborados por Coraggio consideramos fundamental recuperar el concepto de exclusión social elaborado por Trincheró (2007). Según este autor la exclusión social remite a la segregación y a una situación de desigualdad social que no sería prototípica del modo capitalista de producción. Si bien es cierto que en los últimos años se dio un proceso de concentración del capital expulsando a una gran masa de trabajadores quedando por fuera del circuito mercantil. Lo que menciona Trincheró es que la idea de “exclusión” remite a una forma especular de “inclusión” en aquel modelo de Estado capitalista ideal (Estado de bienestar) pero esto no hace más que invisibilizar los procesos concretos y reales de acumulación: hay una tendencia permanente y sistemática que expulsa el trabajo vivo del sistema de producción. Por ello mismo, la idea de un “tercer sector” de excluidos también invisibiliza la heterogeneidad en cuanto a las formas de trabajo y de existencia, así como las luchas sociales emprendidas por dichos actores. Incluso se invisibilizan las relaciones con diversas políticas públicas, empañando al

rol del Estado, y su inserción en un mercado capitalista, como si dicho sector tuviera que asegurarse las condiciones de su existencia al interior del mismo.

### **Hacia una caracterización de los sujetos de la Economía Popular**

En este contexto, los actores que quedaron por fuera de las relaciones salariales comenzaron a desarrollar sus propios proyectos en pos de garantizar su subsistencia, y posteriormente consolidando diversos movimientos sociales (Hildi, Larsen; 2015). Si bien el concepto de informalidad esconde situaciones heterogéneas, contradictorias y presenta problemáticas metodológicas, cabe señalar que es parte orgánica del capitalismo en los últimos siglos, como nuevas formas de explotación del trabajo por el capital (Trincheró; 1995). En este sentido, cabe señalar algunas características propuestas por Trincheró (1995) respecto al “sector informal”, que a su vez él elabora a partir de trabajos de la OIT<sup>1</sup> que relaciona el acrecentamiento del sector informal con los procesos de concentración demográfica de mano de obra en las ciudades. Se refiere a las estrategias de autoempleo como:

- Actividades con baja relación capital/trabajo, lo que implicaría tecnologías simples y baja productividad.
- Tienen un pequeño volumen de ventas.
- La estructura organizativa se basa en la unidad doméstica para obtener mano de obra con poca o ninguna contratación externa.
- Los lazos de parentesco y comunitarios son la principal forma de obtener saberes en relación al oficio o a gestión debido a la escasa transferencia estatal.
- Deben comprar caro y vender barato, debido a su posicionamiento subalterno en el mercado.

---

<sup>1</sup> Organización Internacional del Trabajo. Agencia 'tripartita' de la ONU, que reúne a gobiernos, empleadores y trabajadores de 187 Estados miembros a fin de establecer las normas del trabajo, formular políticas y elaborar programas promoviendo el trabajo decente de todos, mujeres y hombres. Para más información, consultar en: <https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/lang--es/index.htm>

Por último, nos gustaría traer a colación la definición que elaboran los propios actores de la economía popular para definirse y caracterizarse. Grabois (2017)<sup>2</sup> en un primer lugar, diferencia a los trabajadores de la economía popular de aquellos trabajadores que se encuentran en una relación de dependencia, ya sea registrades o no registrades (que se encuentran en una situación de fraude laboral). También los diferencia de los empleadores, quedándose entonces con lo que define como “trabajadores independientes”. Dentro de esta categoría, cabe señalar que no se refiere únicamente a trabajadores que realizan sus tareas de manera individual, si no que incluye al trabajo asociativo (muchas veces organizado en formas de cooperativas). Al interior de este recorte se presentan múltiples heterogeneidades, ante las cuales Grabois delimita que las unidades económicas populares como aquellas en las que los medios de producción son explotados de forma directa por los trabajadores, cuyo proceso productivo está inserto en la cultura popular, y no cuenta inicialmente con la propiedad de un capital considerable. Si bien comprendemos que Grabois elabora esta caracterización desde un lugar de referente con objetivos concretos, y debe ser problematizada, consideramos que recupera de forma muy clara ciertos sentidos flotantes que circulan en las organizaciones, y puede ser un punto de partida útil para comenzar a delimitar el ámbito de la economía popular.

### **Hacia un abordaje de la Extensión Universitaria: El CIDAC, Equipo de Economía Popular, Trabajo y Territorio**

Retomando al eje central del trabajo, la realización de los Talleres de Economía Popular se enmarcan en el trabajo del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC), perteneciente a la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

El CIDAC funciona desde 2008 en el barrio de Barracas, en el sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Este espacio es parte de un proceso de implantación territorial universitaria, resultado de una experiencia innovadora en el ámbito de la

---

<sup>2</sup> Fundador y referente del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), docente universitario, escritor, entre otras actividades.

política universitaria en donde se busca reconfigurar la gestión del conocimiento tradicional, autocentrado y reproductivista, involucrarse en el territorio y generar procesos de integración socioeducativa a partir de la investigación e intervención relacionadas a la “demanda”, y avanzar en la co-gestión comunidad-universidad-Estado (Cervera Novo y Petz, 2018).

La conformación del CIDAC se ligó a la recuperación de numerosas experiencias previas de extensión universitaria y trabajo con organizaciones, en las que fue central la construcción de la demanda: una construcción conjunta y compartida a partir de la problematización de los términos en los que la misma se plantea, y en donde comienza un proceso de producción colectiva de conocimiento (Petz y Trincherro, 2014). El proyecto del CIDAC se gestó a partir del recepcionamiento de múltiples demandas de intervención de la universidad en dicho territorio, construyendo de esta manera una interface de articulación entre la universidad y el ámbito comunitario. Así se plantean las bases para que se dé un proceso de democratización epistemológica al crear las condiciones para la participación de sectores históricamente excluidos de la posibilidad de acceder a una educación, y procesos de producción y validación de conocimiento.

En esta línea de trabajo, es central la noción de integralidad de prácticas, que refiere a la profundización de la conceptualización y complejización de la **extensión**, a través de una tarea sistemática de **investigación** y de **docencia**. De esta manera las problemáticas territoriales abordadas a través de la extensión, pueden ser reflexionadas e incorporadas en los contenidos curriculares de las carreras de la facultad.

Retomando la propuesta de Piqueras (2003), resaltamos el concepto de reflexividad como aquella capacidad de los agentes sociales de pensar su acción y las estructuras en las que ésta se enmarca. Este concepto nos sirve para pensar el papel de la ciencia y problematizarla, entendiéndola como posibilitadora de sujetos o como sujetadora de individuos: indagar en esas estructuras que “sujetan” a los individuos para posibilitar la mejor acción reflexiva sobre dichas estructuras. El autor propone pensar a la ciencia como resultado de una empresa activa, de a momentos

competitiva y cooperativa, jerarquizada, conformada por individuos y grupos cuyos intereses y relaciones afectan a la producción del conocimiento.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, el equipo de extensión “Economía Popular: Trabajo y territorio” del cual nos encontramos participando activamente se encuentra conformado en la actualidad por estudiantes y graduados de distintas carreras de la universidad de Buenos Aires, propiciando de esta manera un enfoque interdisciplinario en el cual buscamos conjugar la investigación y acciones en territorio, con el fin de producir un conocimiento situado que de respuestas a las demandas de los distintos sujetos con los cuales nos vinculamos (Lischetti, Petz, Sinisi, 2009).

### **Puesta en acción de los talleres de Economía Popular**

La realización de talleres surge como respuesta a la demanda registrada en el relevamiento realizado por nuestro equipo de trabajo entre 2017 y 2018 en conjunto con organizaciones sociales y espacios de la economía popular en la Comuna 4 de la Ciudad de Buenos Aires. Dentro de las problemáticas, necesidades y demandas manifestadas por las organizaciones, se pudo identificar la necesidad de capacitaciones para la constitución y funcionamiento de cooperativas, así como también la necesidad de reconocimiento de derechos laborales, que el Estado los reconozca como sujetos trabajadores, espacios para la venta de productos que ofrecen, entre otros (Capparelli, Larsen, Rinaldi; 2019).

A partir del relevamiento como equipo nos propusimos elaborar talleres a través de los cuales podamos acompañar y aportar debates a los procesos de organización territoriales. La primera experiencia que tuvimos fue en el espacio sociocomunitario “Micaela García” del Movimiento Evita localizado en el barrio popular la 21-24, en el mes de junio de 2019, un espacio solo para mujeres. Este primer taller se tituló “Taller de Género y Economía Popular”. Una semana antes del dictado del taller, algunos miembros del equipo habíamos ido a conocer el espacio, y en una ocasión el taller fue pospuesto. Con una nueva fecha pactada, cuando llegamos al local ese día, nos encontramos con la referente del espacio y quince mujeres y algunos niños. Varias de las participantes del taller en ese momento se encontraban cursando la



diplomatura en cuidados en la Universidad de San Martín, y también el curso de “Promotoras Territoriales Contra la Violencia de Género”<sup>3</sup> del Frente de Mujeres.

Las dinámicas llevadas a cabo consistieron en realizar una presentación individual de cada participante y también de las talleristas. Luego de dividir las en grupos de cuatro a cinco integrantes, se las invitó a que realizaran una actividad que radicaba en compartir cuál había sido su primera experiencia laboral, relacionándola con aspectos del contexto social y político de la época. El siguiente momento de la actividad, consistió en compartir en una ronda lo que se había elaborado en cada grupo, mientras las talleristas lo iban plasmando en un afiche con una línea temporal. Luego de cerrar esta primera actividad, se dio paso al siguiente ejercicio, que consistió en analizar frases traídas por las talleristas (como por ejemplo “El Estado debe garantizar nuestros derechos” o “sin salario no hay trabajo”) ante las cuales todas las participantes debían clasificar como verdaderas o falsas, y justificar su respuesta. La idea detrás de dicha actividad era polemizar frases que pueden ser comunes, vinculadas a género, trabajo y Estado, contrastando el “sentido común” con otras múltiples interpretaciones.

Después de esta primera experiencia en el espacio sociocomunitario “Micaela García”, surgió a mediados de 2019 la posibilidad de llevar a cabo un ciclo de talleres en “la Universidad Popular de Barrio de Pie”<sup>4</sup>, localizada en el barrio porteño de Almagro e inaugurada en 2019. Esta universidad es un espacio socioeducativo y de formación en el cual se busca dar respuesta a las demandas que surgen en el territorio desde el enfoque de la educación popular.

El Curso de Economía Popular fue resultado de un proceso de vinculación con la organización, que partió del acercamiento de la misma organización a la Facultad, en un principio al equipo de Formación en el Trabajo del CIDAC, ante el cual manifestaron una demanda de formación. Dicho equipo, conociendo la experiencia y los talleres dictados, organizaron una primera reunión entre miembros de nuestro equipo y de la organización.

---

<sup>3</sup>Más información en: <https://elgritodelsur.com.ar/2019/10/promotoras-territoriales-genero-micaela-garcia.html>

<sup>4</sup>Más información en: <http://orgbarriosdepie.com.ar/2019/03/19/nuestra-universidad-popular/>

A partir de este primer encuentro nos explicitaron el propósito de consolidar un área de economía popular al interior de la organización, a través de un proceso de formación de un grupo ya existente de mujeres, en su mayoría madres, provenientes de barrios vulnerables y villas de emergencia de la Ciudad de Buenos Aires. El grupo en ese momento, transitaba una experiencia de organización colectiva de comercialización comunitaria de productos de almacén y limpieza. Desde la organización se apuntaba a acompañar el proceso de conceptualización e identificación de la economía popular como una estrategia para el fortalecimiento organizativo del grupo (Tirachini, Larsen; 2021).

Encarar esta propuesta como equipo implicó un gran desafío ya que para algunas era nuestra primera experiencia en la planificación de una propuesta educativa y también al frente de un grupo como talleristas. En cuanto a las dinámicas seleccionadas, elegimos talleres participativos de dos horas de duración, con una periodicidad semanal. El objetivo de desarrollar esta modalidad de taller fue con el propósito de fomentar procesos colectivos de reflexión y apropiación de contenidos, que se desarrolle un debate horizontal, democrático y abierto, en el que los participantes sean los protagonistas, y los talleristas acompañen y coordinen las actividades.

En las siguientes semanas fuimos pactando reuniones con referentes de la organización y conocimos el espacio en donde se iba a dictar el curso. Allí conocimos a la referenta del grupo de compras comunitarias, y a la referenta de la Universidad Popular. A lo largo de una serie de reuniones les fuimos planteando las temáticas que considerábamos apropiadas, ante las cuales recibimos mucha aceptación y predisposición por parte de la organización. Luego de algunos encuentros fuimos discutiendo y poniéndonos de acuerdo respecto al horario y el día en el que se podían realizar los talleres. En un proceso paralelo también fuimos realizando reuniones de equipo para planificar los talleres y resolver dudas o cuestiones que surgían en las reuniones con la organización.

A partir de este proceso, los talleres planificados fueron: “Debates sobre Economía Popular, Economía Popular y Trayectorias Laborales”, “Experiencias: Organización de la Feria de Economía Popular de Filo”, “Herramientas Organizativas: formulación

de proyectos comunitarios” (dos encuentros), “Elementos de Comunicación Comunitaria”, y un último encuentro para la entrega de los proyectos comunitarios elaborados y cierre. Durante el transcurso de los talleres, por diferentes motivos, decidimos sumar otro encuentro que se tituló “Mesa debate: relación en Proyectos Comunitarios y la Economía Popular”.

Durante el desarrollo de los talleres consideramos que hubo una muy buena recepción por parte de las participantes: la mayoría pudo mantener la continuidad de asistencia a los talleres, participaron de debates, y elaboraron diversos proyectos de forma grupal, entregándolos en el último encuentro a referentes de la organización con el objetivo de realizarlos.

Si bien, por una cuestión de espacio, no es posible realizar un recorrido detallado por todos los talleres del curso, cabe mencionar algunas temáticas que se trabajaron o surgieron a partir de los intercambios propuestos. La mayoría de las mujeres que participaron del curso trabajan o habían trabajado en talleres de costura, en casas particulares desarrollando diversas tareas de cuidado y en comedores o merenderos. En varias oportunidades manifestaron la dificultad para encontrar espacios de comercialización en los que insertarse para vender productos elaborados por ellas o para revender, (especialmente en los talleres de “Experiencias de la Feria de Economía Popular” y en los de “Proyectos Productivos”) manifestando que muchas veces ellas “hacían cosas” pero los impedimentos de vender en la calle o acceder a ferias, limitaba su posibilidad de obtener ingresos.

En vinculación a la experiencia de dictar los talleres, implicó para nosotres adaptarnos e incluso “ponernos a prueba” en situaciones a las que no estábamos acostumbrades. En este sentido nos gustaría remarcar la experiencia del dictado de talleres como un espacio de formación para estudiantes de la licenciatura y el profesorado en Ciencias Antropológicas. Consideramos que este tipo de instancias no es un mero espacio de “prácticas” de enseñanza o de vinculación con las organizaciones, sino que implica un proceso en doble sentido: formativo para nosotres y para las personas de las organizaciones. Salir de las estructuras tradicionales de los espacios académicos en cuanto al formato, a las temáticas

trabajadas, al espacio en el que se desarrollaron los talleres, y en tanto el rol que ejercimos constituyeron a estos talleres en una experiencia sumamente valiosa para nosotres. Durante el curso nos encontramos con situaciones propias del trabajo con la organización como cambios de horario del curso, avisos de cambio de planes el día anterior de los talleres, nuevos participantes llegando a la mitad del curso, etc. De todos modos, sería ingenuo quedarse solo con la incomodidad o desconcierto que nos generaron en un primer momento estas situaciones, ya que para nosotres esta flexibilidad implicó poder discutir temas que en el marco de la carrera tal vez no se dan, trabajar directamente con las experiencias de trabajadoras de la economía popular, pensar sobre sus barrios y espacios relevantes, acompañar el proceso de pensar proyectos para implementar ante situaciones concretas de su contexto, y también permitirnos “libertades” como poder afinar las planificaciones y modificar algunas actividades que teníamos planeadas a partir de cómo iban los talleres anteriores, e incluso agregar un encuentro más, ya que lo considerábamos necesario. Otra cuestión que nos parece pertinente destacar, tiene que ver con la importancia de que una institución como la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA pueda certificar y reconocer estas instancias de formación como en las que pudimos participar. En este sentido, como ya dejamos esbozado en párrafos anteriores, consideramos que estos talleres de formación implican instancias colectivas de construcción de conocimiento y como tal, es sumamente importante que se puedan poner en valor y certificar todos aquellos saberes y experiencias que provienen de distintos ámbitos que no son necesariamente los de la academia. Debido a la labor que venimos desarrollando desde hace unos años como estudiantes, consideramos que la universidad debe seguir propiciando espacios e instancias en donde se puedan reconocer todos estos procesos que vienen desde los territorios.

### **Desafíos en la actualidad: Pandemia y Extensión**

Retomando lo mencionado anteriormente, si bien cada caso que se nos presentó fue particular, podemos identificar la existencia de una serie de momentos que formaron parte de la puesta en escena de nuestros talleres: en primer lugar, se realizan visitas y entrevistas con el fin de poder identificar contenidos, intereses o

elementos necesarios para nuestra planificación. En segundo lugar, una vez que obtenemos toda la información necesaria nos disponemos a planificar los encuentros o modificar aquellos talleres con los cuales ya contamos. En tercer lugar, una vez que tenemos la planificación de los talleres volvemos a contactarnos con los interesados para ultimar detalles y modificar lo que sea necesario. En cuarto lugar, si los pasos anteriores ya se encuentran encaminados, se asigna una fecha para comenzar los talleres. Cada uno de estas instancias son fundamentales a la hora de encarar nuestro trabajo, ya que de este diálogo constante irán surgiendo nuevas ideas y estrategias que serán necesarias para la puesta en marcha de los talleres que nos dispongamos a realizar con la organización que nos convoca o con otras en un futuro.

También cabe señalar que una vez transcurridos los talleres realizamos instancias de sistematización e intercambio al interior del equipo en los que compartimos impresiones y conclusiones de las actividades realizadas. Consideramos fundamental estas instancias de reflexividad ya que nos permite repensar nuestras prácticas vinculándolas con un contexto mayor.

Como se deja ilustrado en los párrafos anteriores, nuestro trabajo se caracteriza por las visitas, el diálogo cara a cara, los talleres en formato presencial desde una perspectiva que tiene como bandera la educación popular, entre otros elementos. Ahora bien, desde marzo de 2020 y debido al avance del COVID-19, nuestro país se encuentra afrontando una de las mayores crisis sanitarias<sup>5</sup> de la historia. Este contexto de pandemia nos presentó una serie de desafíos y condicionamientos que implicaron la reducción de nuestro accionar y no podemos dejar de hacer mención sobre este punto en esta reflexión. En este sentido, si nuestra labor como equipo de extensión universitaria se caracteriza por el arduo trabajo de campo, ¿Cómo hacemos para llevar a cabo talleres de esta índole en la actualidad? ¿Cómo plantear un taller desde un enfoque de la pedagogía popular? ¿Cómo generar un espacio de encuentro y diálogo en este contexto? ¿La virtualidad nos permitirá propiciar instancias de construcción de conocimiento? ¿De qué manera? ¿Cuáles

---

<sup>5</sup> Para mayor información consultar: <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/dnu>

son las herramientas pedagógicas que podemos utilizar en este momento? Además de estas, nos surgieron un sin fin de preguntas que distan de tener respuestas en la actualidad. De todos modos, a diferencia de cómo nos encontrábamos a principios de 2020, creemos que como equipo de trabajo hemos logrado avanzar en la elaboración de un conjunto de herramientas y estrategias que nos permiten estar mejor posicionados con respecto a los desafíos que nos impone la actualidad<sup>6</sup>. Esto es sumamente positivo de rescatar, ya que para nosotros no fue un proceso sencillo y llevó consigo un gran aprendizaje.

En los primeros meses de pandemia nuestro trabajo se vio fuertemente limitado y creemos que esto se debe a tres cuestiones principales: la primera y más importante es que aquella demanda relevada de capacitaciones de hace unos meses atrás, si bien seguía vigente, no era prioritario para las organizaciones, esto se debe a que había otras urgencias que contener en ese momento. En segundo lugar, además de que las demandas se habían redireccionado para resolver otras problemáticas, en caso de querer continuar con los talleres, la falta de acceso a una red de internet estable y a un dispositivo acorde, eran y siguen siendo un fuerte limitante. En tercer lugar, y no menos importante, al cambiar nuestra cotidianidad de forma tan drástica, como equipo de extensión nos estábamos acoplado tanto a nivel individual como colectivo a las condiciones de vida que se nos presentaban, lo cual hacía que no tengamos todavía en claro un horizonte de acción en común para dicho contexto.

Si bien nuestras acciones en territorio son limitadas, aprovechamos estos meses de confinamiento para realizar talleres de formación internos sobre herramientas digitales que nos serán necesarias a la hora de encarar un taller virtual. Estos ciclos de formación internos, sumado con un ejercicio constante de debate y reflexión fue vital para seguir consolidando nuestro equipo de trabajo y empezar a proyectar nuevas actividades.

Lejos de haber superado la crisis sanitaria, y los efectos económicos y políticos que acarrea consigo esta situación, a fines de 2020 y principios del presente año se dio

---

<sup>6</sup> Para mayor información consultar: <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/filoalsur/article/view/3398/2293>

un proceso en el cual las organizaciones sociales empezaron a retomar aquellas actividades que habían sido suspendidas en los primeros meses de confinamiento. Esto trajo consigo, la posibilidad para nosotres de poder retomar el dictado de los talleres. Es por esto, que durante gran parte del 2021 estuvimos realizando encuentros virtuales con diferentes organizaciones sociales con el fin de poder readaptar y planificar nuevos talleres sobre economía popular que sean acordes a las demandas actuales que surgen en los territorios.

### **Reflexiones finales**

Si bien existen cuestiones que no se pueden abordar debido a la extensión del presente trabajo, consideramos oportuno destacar que la puesta en marcha de estos espacios de formación y reflexión son sumamente importantes y enriquecedores tanto para los participantes que deciden asistir como para nosotres como estudiantes y futuras profesionales.

No queremos dejar de mencionar en este apartado la construcción de la demanda: a lo largo del trabajo pudimos explicitar lo importante que es a la hora de emprender cualquier actividad que nos propongamos, el hecho de poder estar atentos y saber leer las distintas demandas que vayan surgiendo en los propios territorios. En este sentido, es fundamental poder ver a esta demanda desde un sentido dinámico, ya que como quedó reflejado en el presente trabajo la misma va cambiando, y depende mucho del contexto histórico en el cual nos encontramos sumergidos. En este sentido, es necesario realizar ejercicios constantes de reflexividad y de escucha que nos permitan ir adaptándonos a las condiciones que se nos van presentando. Asimismo, por la metodología de trabajo que implementamos como equipo de extensión, consideramos que es de menester seguir generando instancias de diálogo y debate al interior del equipo que nos permita construir de forma colectiva un horizonte común de acción.

Nos parece apropiado resaltar una vez más la importancia de espacios de extensión universitaria con inserción de estudiantes, que permiten generar espacios de acción práctica y trabajo conjunto con otros actores sociales, diferentes a los tradicionalmente encontrados en ámbitos universitarios. De esta manera podemos

propiciar no solo espacios de formación y trabajo para y con diversas organizaciones sociales, sino aportar a las discusiones en torno a la Universidad en la que participamos, y la que queremos conformar. Estas experiencias sumamente valiosas para nuestra formación como antropólogos nos permiten salir de la lógica pasiva de formación universitaria, y construir conocimientos en una especie de movimiento en doble sentido desde el territorio y desde la academia.

### Referencias bibliográficas

- Antunes, R (2013). *La nueva morfología del trabajo y sus principales tendencias: informalidad, infoproletariado, (in)materialidad y valor*. En: Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo. Segunda edición ampliada, Buenos Aires, Ediciones Herramienta, 2013, pp 249-270.
- Balazote, A. (2012). *Prólogo*. En: Ricardo Orzi (Organizador) Moneda Social Y Mercados Solidarios II: La moneda como lazo social. Ciccus, Buenos Aires
- Capparelli, D., Larsen, M., Rinaldi, J., Rodríguez M.E. (2019). *Acerca de un proceso de intervención territorial de la Universidad en la comuna 4: el relevamiento de organizaciones de economía popular*. Jornadas de Sociología, Carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Coraggio, J.L. (Org) (2009). *Polanyi y la economía social y solidaria en América Latina*. En: Qué es lo económico. Materiales para un debate necesario contra el fatalismo". Buenos Aires. Ediciones CICCUS. Pp 109-154
- Grabois, J. (2017). *La Personería Social. Perspectivas en torno al nuevo régimen de agremiación para los trabajadores de la economía popular*. Universidad de Derecho.
- Hindi, G., Larsen, M. (4-7 de diciembre 2017). *Trabajadores de la economía popular: ¿nuevos actores en la disputa capital trabajo?* Ponencia presentada en la XII Reunión de Antropologías del Mercosur, Misiones Argentina.
- Lischetti, M.; Petz, I. y Sinisi, L. (2009). *Aprender trabajando. Experiencia formativa en el ámbito del Centro de Innovación y Desarrollo Tecnológico para la Acción Comunitaria (Cidac)*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.



- Petz, I. y Trincherro, H. (2014). *La cuestión de la territorialización en las dinámicas de integración universidad- sociedad*. Aportes para un debate sobre el “academicismo”. En Papeles de Trabajo N° 27
- Petz, I. y Cervera Novo, J. (2018). *Tensiones, límites y alcances de una modalidad de territorialización universitaria promovida desde la Extensión*. Actas de las VI Jornadas de Extensión del Mercosur. Abril. Universidad nacional del Centro, Tandil, pcia de Buenos Aires  
[http://extension.unicen.edu.ar/jem/subir/uploads/2018\\_646.pdf](http://extension.unicen.edu.ar/jem/subir/uploads/2018_646.pdf)
- Piqueras, A (2003). *Introducción. ¿Qué hacemos cuando hacemos ciencia?*. RECERCA, Revista de Pensament i Anàlisi, Nueva Época nro. 2, pp. 7-18.
- Tirachini, S., Larsen, M. (2021). *Sistematización de prácticas de articulación con trabajadores de la Economía Popular*. Disponible en:  
<http://cidac.filo.uba.ar/revista/curso-de-econom%C3%ADa-popular>
- Trincherro H.H.(1995). *Elementos para una caracterización del campo de la Antropología Económica Urbana: en torno a las economías domésticas urbanas*. En Revista Papeles de Trabajo. U.N.R., pp. 71-84. Rosario.
- Trincherro, H.H. (2007). *Economía política de la exclusión. Para una crítica desde la experiencia de las empresas recuperadas por sus trabajadores (ERT)*. En Cuadernos de Antropología Social 26, pp 41-67.